

Creo en Dios Padre  
Todopoderoso

Es difícil imaginar a Dios como un padre, sin tener modelos adecuados de referencia. Hoy en día no es fácil hablar de paternidad especialmente en occidente.

La revelación bíblica ayuda a  
superar estas dificultades  
hablándonos de un Dios que nos  
muestra lo que verdaderamente  
significa ser “padre”.

Es el Evangelio el que nos revela el rostro de Dios como Padre, que ama hasta entregar a su propio Hijo para la salvación de la humanidad.

El – como lo revela Jesús – es el Padre que alimenta a las aves del cielo y reviste de magníficos colores las flores del campo.

**NOSOTROS VALEMOS MÁS QUE  
LAS FLORES Y LAS AVES DEL CIELO.**



Si Él es lo suficientemente bueno para hacer “salir el sol sobre malos y buenos y llover sobre justos e injustos (Mt. 5, 45) podremos SIEMPRE, confiarnos a su perdón cuando nos equivocamos de camino.

Porque Dios es un Padre bueno que  
acoge y abraza al hijo perdido y  
arrepentido (Lc. 15, 11ss),





Ofrece el pan del cielo y el agua viva  
que da vida para siempre (Cf. Jn.  
6,32.51.58)



El amor de Dios nunca falla, “porque el amor es para siempre” (Cf. Sal. 136, letanía), el amor de Dios, no se cansa de nosotros, es el amor que se da hasta el extremo, hasta el sacrificio de su Hijo.

Podemos afrontar los momentos de dificultad, apoyados en la fe en que Dios no nos deja solos.

La paternidad de Dios es, pues,  
infinito amor, ternura que se  
inclina sobre nosotros, hijos  
débiles, necesitados de todo. **Es  
nuestra pequeñez, nuestra  
fragilidad que se convierte en un  
llamado a la misericordia del  
Señor.**

Y Dios responde a nuestro llamado,  
enviando a su Hijo. La Cruz  
gloriosa, viene a ser la plena  
manifestación de la grandeza de  
Dios como “Padre Todopoderoso”

Es en Jesús, donde se muestra  
plenamente el rostro benevolente  
del Padre. Conociéndolo a Él  
podemos conocer al Padre (Cf.  
Jn.8,19)

Dios es nuestro Padre al darnos a su Hijo; Dios es Padre perdonando nuestros pecados y llevándonos a la alegría de la vida que resucita; Dios es el Padre que nos da el Espíritu que nos hace hijos.